

*Maria Teresa Pringle<sup>1</sup>*

# Elementos de una filosofía realista-personalista: Método fenomenológico con seguimiento iterativo triple

---

Abstracto: Notas introductorias a la fenomenología realista de la persona, fundada en el seguimiento del saber del corazón y de la voluntad además del intelecto. Se presenta un método iterativo triple de seguimiento filosófico que corresponde con las facultades humanas y la vida intencional. Sentido trascendente de la verdad, valor y virtud y visión espiritual de la persona. Escrito inspirado en la filosofía de von Hildebrand.

---

La fenomenología realista de nuestra consideración sigue la escuela iniciada por Edmund Husserl, Franz Brentano, Adolf Reinach, Max Scheler, Alexander Pfänder, Edith Stein y especialmente Dietrich von Hildebrand. No se trata única - o principalmente de entender las contribuciones e ideas de otros filósofos, con métodos de la historia de la filosofía, incluso con los métodos y nuevas hermenéuticas de la filosofía fenomenológica realista sino de filosofar sobre las cosas mismas. El método fenomenológico realista que consiste en una pluralidad de tres tipos generales de método, que se funda en un acordar con los autores invitados.<sup>2</sup> El seguimiento del método enfatiza especialmente la estructura vincular iterativa en la naturaleza intencional de las experiencias humanas. De modo que se reitera y actualiza la experiencia de la realidad para llegar a las cosas en sí mismas. Lo que se busca es la intuición de las esencias necesarias, profundizando en la estructura intencional de

---

<sup>1</sup> Este escrito es parte de las investigaciones tentativas del interés de la autora 2012-2014. Se presenta versión preliminar abierta a consideración académica. MARIA T. PRINGLE, es candidata Doctoral en la International Academy of Philosophy en España - Instituto de Filosofía Edith Stein. Recibió su masters de filosofía cum Laude en Holy Apostles College & Seminary, Connecticut, USA donde participa de mentora académica y en el programa MOOC de cursos de postgrado.

<sup>2</sup> Expuestos en forma sencilla en Josef Seifert: *Discurso sobre los métodos. Filosofía y fenomenología realista*, (Madrid: Encuentro, 2008); *Back to Things in Themselves A Phenomenological Foundation for Classical Realism* (London: Routledge, 1987).

las respuestas afectivas espirituales para reconocer los valores en sí mismos,<sup>3</sup> avanzando el entendimiento en virtud de lo que Pascal y Scheler llamaron “lógica del corazón” como contribución al conocimiento objetivo del intelecto.

Remitiéndonos a Edith Stein,<sup>4</sup> nuestro estudio no se trata de una recolección histórica por cuanto nuestro rol no es el de criticar selectivamente en una capacidad que carecemos para abarcar todo lo que se ha dicho sobre el tema. Tampoco nos aferramos a una doctrina específica por cuando nuestro interés es acercarnos a la “cosa misma” evitando sistematizaciones apresuradas y poseyendo la libertad de establecer distintas posiciones a las presentadas por nuestros pensadores. El método fenomenológico implica la atención a las cosas mismas como base sobre la cual desarrollar nuestro pensamiento sistemáticamente, en un descubrir de lo esencial, asimilando lo que nos ofrece la intuición inmediata. Si bien, en modo original, al tratarse de la experiencia intuitiva de la persona, esta misma nos sirve de marco fundamental del estudio.

Dicha metodología contrasta con el idealismo trascendental, el positivismo y la filosofía analítica, sobre todo con todas las formas del constructivismo. Aunque teniendo varios elementos en común con el método escolástico que, con su “dicitur,” “contra dicitur,” y “respondeo dicendum” también busca una intuición, elaboración, y argumentación en el servicio de entender las esencias inteligibles de las cosas, difiere de este método sobre todo por la intención fenomenológica estricta y rigurosa de abstenerse de cualquier sistematización prematura y construcciones o deducciones abstractas que obscurecen. Por lo tanto, el estudio fenomenológico no se basa en conclusiones puramente deductivas y abstractas, sino que busca llegar a un conocimiento cierto de la cosa misma. Aunque, siendo que un conocimiento implica cierta postura del entendimiento, la metodología se complementa con elementos de reflexión para comunicar la experiencia, sin una limitación terminológica específica. Este principio comunicativo se aplica en el estudio de las obras de referencia; como Seifert lo expone en “Texts and Things”, es importante escapar al inmanentismo en el uso de textos, porque no se trata de leer en el mismo escrito sino que se da un movimiento trascendente, un escape al logos, a la realidad vital que se esconde tras lo impreso. Con la fenomenología participamos en lo posible de la existencia de lo que trata

---

<sup>3</sup> Expuesto por von Hildebrand, en *Ética. Moralidad y conocimiento ético de los valores*.

<sup>4</sup> Expuesta con palabras similares en: Stein, Edith. *La Estructura de la Persona Humana. (Der Aufbau Der Menschlichen Person.)* Trad. Jose Mardomingo. Biblioteca de Autores Cristianos: Madrid, 1998.

para captar su esencia. Sin olvidar, que esto implica el reconocimiento de la intuición del autor mentado y la dimensión moral de la personas con la que nos relacionamos en el vivir del espíritu.

### ***Metodología elemental en seguimiento de paso, vuelta e iteración***

Inspirada en las introducciones al método fenomenológico de Adolf Reinach, Jan Patočka, y de Dietrich von Hildebrand<sup>5</sup> el seguimiento realista que presentamos pretende asegurar una filosofía auténtica mediante un seguimiento fenomenológico consistente en tres pasos graduales y un cuarto paso fundamental que vuelve a los anteriores. En modo gradual y sistemático dichos pasos buscan llegar a la verdad que es la cosa misma. Cada paso presupone a los anteriores. En el primer paso, se observa la aparición del objeto en su darse de la experiencia. Este paso delimita el contexto de la investigación. Para esto, además de consultar espiritualmente con nuestra propia experiencia, contamos con la experiencia de otras personas como se manifiesta en obras de literatura etc., y textos filosóficos, usados principalmente en nuestro propio esfuerzo de filosofar con los autores, señalando descripciones, y ejemplos relevantes. Donde la descripción ofrecida por las distintas citas sirve para identificar características objetivas del tema. Las características son aquellos elementos y componentes que se muestran unidos de modo integral y necesario. De este modo, distinguimos la esfera de la experiencia del darse del fenómeno. En el segundo paso, analizamos los modos eventuales o temporales y características inteligibles de lo dado, considerando la forma sintética, necesaria, que presenta nuestro objeto - los modos. Donde, identificando los términos utilizados y los razonamientos dados, tratamos de captar los vínculos internos del estado de hechos, aquello que explique la unidad inteligible de lo que trata. En el tercer paso, el seguimiento compara las diferencias para distinguir el hilo que las une, el carácter propio y significancia esencial del hecho dado en la realidad de la experiencia. Se pretende establecer un criterio para reconocer lo que es el modo originario y principal de darse. Aquí se comparan los sentidos de la intencionalidad descubiertos. El cuarto paso

---

<sup>5</sup> Como se expone en: Patočka, Jan. *Introducción a la Fenomenología*. Ed. Herder: Barcelona, 2005. Así como en: Reinach, Adolf. *Introducción a la fenomenología*. Trad. Rogelio Rovira. Ed. Encuentro: Madrid, 1986. Hildebrand, Dietrich von, Cap. VII, *El Caballo de Troya, y What is philosophy?*.

persigue verificar el valor esencial de lo dado y aclarar con certitud el concepto intuido. En la verificación del hecho, distinguimos el hecho existencial por cuanto se da una integridad concreta de carácter propio y de actividad original. Asimismo, este seguimiento permite distinguir el carácter inteligible por cuanto contamos con la unidad esencial y el concepto claro de su valor. Entonces, en la correspondencia entre la cosa y su valor realizamos la verdad esencial del conocimiento dado, del bien presentado al entendimiento.

Esta metodología nos permite un conocimiento cierto ya que se distinguen y se verifican los aspectos necesarios e inteligibles que no pueden darse de otro modo. Es decir, que a diferencia de constructivismo abstracto lo que pretendemos con la fenomenología realista es un seguimiento a través de la experiencia que llega a la "cosa misma." Por lo tanto, se da la certeza del conocimiento.<sup>6</sup> En la fenomenología vemos que el conocimiento se nos da en la actualización de la experiencia esencial del fenómeno, el recibir intencional del valor donado cuyo don transformativo enriquece la realidad del vivir espiritual. La esencia del fenómeno se caracteriza como un conocimiento objetivo, inteligible y necesario. Entonces, partimos del algo de que trata el fenómeno y avanzamos en los tres aspectos esenciales de la experiencia por los que el fenómeno se nos da con plenitud que despierta el entendimiento.

### ***Consciencia del vivir y del actuar y constitución modal de la vida intencional***

Cuando hablamos del corazón y de la voluntad así como del entendimiento, nos referimos a distintas facultades espirituales con las que la persona responde a la realidad. La experiencia distingue modos en que la persona está despierta y responde hacia sí misma y el mundo que la rodea, permaneciendo en todos esos actos la misma idéntica persona, el mismo sujeto personal espiritual. En la persona humana, lo espiritual se muestra en la actividad intencional trascendente, y persistencia del yo. Es un mismo yo el que ama, el que piensa y el que decide. Además, todas las experiencias y respuestas psíquicas de la persona, al tratarse de una misma persona, forman parte de una unidad que denominamos la vida consciente de una persona individual. A través de la historia la filosofía intenta explicar la vida consciente del hombre.

---

<sup>6</sup> Punto de insistencia de von Hildebrand para llegar al conocimiento, en cuanto al seguimiento y la distinción de las esencias irreducibles que no pueden ser de otro modo, como se explica en: Hildebrand, Dietrich von, *What is philosophy?* Franciscan Herald Press: Chicago 1973.

El avance de la psicología moderna distingue tres actos diferentes dentro de la actividad consciente intencional: el de la inteligencia, la voluntad y la afectividad.<sup>7</sup> Cada una de las respuestas tiene un carácter irreducible que confirma su diferencia. Para empezar, distinguimos que las respuestas conscientes implican distintos momentos relacionados intrínsecamente. Hay momentos en que gozamos de un espectáculo, momentos en que nos enfrascamos en una idea y momentos en que realizamos actividades. Es más, se da un discurrir que revela distintos estratos de realidad. En un momento, se da la apertura a la realidad con el conocimiento objetivo y la respuesta afectiva del corazón. El corazón responde a la realidad con sentimientos de agrado o desagrado y muchos otros sentimientos ante distintos objetos. En otro momento, se da el acto del intelecto y después la respuesta cognitiva de la inteligencia. La inteligencia recibe cognitivamente un ser o su esencia y responde cognitivamente procurando un orden formal al objeto conocido. En otro momento, se da la dirección y respuesta volitiva de la voluntad. La voluntad decide entre los objetos presentados por el corazón y por la inteligencia para proceder a la acción. Esta dinámica continúa, en cuanto que el corazón y la voluntad a su vez responden al objeto realizado por la voluntad.

Por lo tanto, la experiencia de la realidad procede en una dinámica triple que implica el sentimiento de cierto objeto, su orden racional y la interacción libre con el mismo, esto es la intención de la voluntad. Por ejemplo, ante una acción bondadosa, el intelecto distingue el objeto de la acción con certeza, mientras que el corazón se alegra apreciando y participando de su valor; a su vez, la inteligencia distingue el valor que caracteriza a la acción, y la voluntad motivada por el valor puede actuar sancionando la vivencia intencional y asumiendo su valor en la persona, para que con su actualización continua se refleje en virtud personal. Como vemos, los tres tipos de actos tienen un rol primordial en el conocimiento objetivo, el desarrollo del carácter y la autodeterminación práctica y moral de la persona.

### ***Correspondencia del método con las facultades constitutivas del entendimiento humano***

Consideramos que los pasos del seguimiento fenomenológico, en sus tres pasos de avance y tres perspectivas principales, nos revelan la dimensión espiritual en

---

<sup>7</sup> Por ejemplo ver: Franz Brentano, *Psychology from an empirical standpoint*.

correspondencia con las tres facultades espirituales de la persona, según interpretamos a continuación. Por ejemplo, en el paso de distinción de lo dado se emplea fundamentalmente la facultad del intelecto, la que se dirige a la verdad. En el paso de profundizar en lo dado, contamos con la facultad intuitiva del corazón, la que se orienta al valor. En el paso de demarcar lo esencial, recurrimos a la facultad actualizadora y realizadora de la voluntad, cuya intención fundamental y de asentimiento a lo esencial, actualiza la verdad y el valor del bien querido, realizando la virtud del entendimiento en la persona. Así, el conocimiento esencial de lo dado se convierte en una propiedad moral transformativa de la persona.<sup>8</sup>

### ***Los tres términos principales para empezar todo estudio***

Nuestro método personalista de avance fenomenológico implica un principio, un orden a seguir y una razón -o tema principal. Como von Hildebrand lo expresa, para filosofar se empieza con una verdad conocida, un principio evidente. Quizá el punto objetivo más difícil de determinar en el comienzo de todo estudio. Consideramos por nuestra parte que un principio, puede distinguirse en objetivo, condicional y necesario. Sin embargo, para que se considere como principio inicial correcto, esto significa distinguir lo que se da primero en orden de precedencia. En principio de precedencia, la necesidad obliga un inicio a partir de un dato original, de un objeto percibido, algo que distinguimos intelectualmente y – un bien- a lo que nos dirigimos en busca de verdad. Así, en principio objetivo por ejemplo, no podemos negar la realidad evidente de nuestra propia persona.<sup>9</sup>

En segundo término, un principio puede referirse a algo condicional, algo que a su vez depende de un principio o principalidad diferente. En este caso, no podemos hablar del intelecto, corazón o la voluntad sin considerar que estos pertenecen constitutivamente y dependen principalmente de la persona. Asimismo, tampoco podemos hablar del intelecto, el corazón y la voluntad sin referirnos a la experiencia consciente de la persona. Lo

---

<sup>8</sup> Si bien von Hildebrand reconoce la virtud como propiedad personal, no como hábito inconsciente sino como actitud del ser moral consciente (ver en *Ética*). De distinto modo, aquí nos inspiramos en la noción clásica Tomista de virtud en el sentido de conocimiento intelectual, virtud de ciencia y entendimiento principal. (*Summa Theologiae* II) El saber funcional de la persona.

<sup>9</sup> Aquí nos referimos simplemente a la realidad de lo dado en la experiencia; principio fundamental de un estudio fenomenológico. Sin embargo, al considerar a nuestra persona hablamos justamente del ser que busca recibir conocimiento y su modo de aprehenderlo. Al considerar la persona como principio y la experiencia auténtica del vivir como persona, esto nos revela una realidad interior especial del vivir que corresponde a cada ser humano en su vivir entre personas. La llamada alma espiritual que por su significancia y valor superactual no se puede reducir a un tener consciencia o entendimiento.

condicional implica aprehender las características propias e importancia de lo dado como principio. Un principio constitutivo previo implica distinguir las partes características y su calidad principal, en orden secuencial, debido a la necesidad material y formal, esto es estructural y funcional, en la producción de lo dado. En el principio constitutivo, por necesidad nos enfrentamos con los hechos que circunscriben la realidad objetiva, el carácter particular – dependiente y relativo - del hecho aprehendido en la consciencia. Lo condicional explica la perspectiva primaria y el contexto del estudio. Reconocemos el principio condicional analizando la experiencia particular.<sup>10</sup>

En tercer término, el principio necesario implica una razón lógica o temática y posible, que explique específicamente lo dado, proveyendo la inteligibilidad esencial que reconocemos como verdad. Por ejemplo, nuestro estudio fenomenológico de la persona se dirige a esclarecer la vida del corazón y la voluntad y su influencia e impacto en el entendimiento. Sabemos que se trata de la persona como ente principal, en el contexto de la experiencia consciente de la actividad afectiva y volitiva, pero el centro del estudio va más allá de los actos intencionales particulares para enfocarse en la relación de respuesta al valor y la virtud, y el rol de esta relación en la realidad moral de la persona, -esto es, la actitud de la persona en función al bien. Es decir, anticipamos que el estudio del vivir intencional del corazón y la voluntad ofrece una verdad de importancia esencial y liberador para la persona. El principio necesario, del enfoque, considera la perspectiva objetiva y el contexto de los hechos principales, pero se concentra en esclarecer la función u operación esencial y la realidad del tema, del rol o papel que algo posee en verdad. El tema central establece un principio necesario.<sup>11</sup>

### ***El orden estructural del seguimiento fenomenológico***

Luego del principio, nos encontramos con el orden a seguir. Si bien el principio se dirige a un punto como objetivo específico. No podemos llegar a dicho punto sin seguir el

---

<sup>10</sup> Aquí analizamos la particularidad de la experiencia. Las características de contexto implicadas que distinguen esta experiencia de otras experiencias. El avance profundo en la experiencia, que al tratar de experiencia de persona implica asimismo distinguir y determinar el criterio de valor característico y selecto que distingue la relevancia de las experiencias de otras personas dándoles importancia, relacionándose en paralelo del vivir y del entendimiento de todos los tiempos.

<sup>11</sup> Aquí el estudio demarca los aspectos significantes para la persona. Aquello que no se limita a distinguir un mero factio sino que aprehende una realidad esencial, una verdad principal que implica fundamentalmente al entendimiento moral de la persona. Un fundamento del saber que transforma la dimensión espiritual de la persona.

camino de la experiencia para orientarnos y aclarar el sentido lógico y significado filosófico de los distintos términos y palabras empleadas en el estudio. Aquí nos encontramos con el problema del uso del lenguaje, a lo que respondemos con nuestra experiencia en traducción, la que indica que además de las palabras, es necesario dar importancia a la unidad de pensamiento encerrada en cada expresión, según el contexto, - el que incluye las aclaraciones y referencias disponibles del mismo autor. En la aclaración de términos del estudio, el orden se refiere al análisis constitutivo, comparativo y de secuencia, profundizando en las particularidades, propiedades y cualidades. Lo que revela categorías de orden de distintos términos y con dimensiones variadas. Empezando por el orden objetivo del intelecto, en la distinción de lo objetivo, lo condicional y lo necesario. En segundo orden, aparece lo constitutivo, lo particular, y lo dependiente. Que reconoce comparativamente la estructura particular de los hechos en secuencia material y formal, esto es las propiedades, las características y las cualidades. En tercer orden, llegamos a lo necesario de todo orden, que establece lo funcional, lo operativo, y lo esencial. Las propiedades actuales del estado de hechos en la secuencia de lo potencial, lo actual, y lo principal; esto es en un reconocer integral de los bienes, la naturaleza de sus valores y la expresión eficiente de sus virtudes. Como vemos, el orden implica los términos de la estructura filosófica del estudio.<sup>12</sup>

### ***Los modos temporales del vivir humano y trascendencia espiritual de Personas***

Un punto interesante de destacar en el tema de nuestra metodología de estudio fenomenológico realista personalista trata de la distinción temporal de los distintos actos y relaciones intencionales. Sin olvidar que las dimensiones temporales se pierden en el contexto mayor del entendimiento. Aquí usamos el marco de lo temporal para explicar el alcance de las dimensiones humanas de la vida y de la libertad de la persona. Por ejemplo, la relación con la verdad del bien implica que la persona se dirige intencionalmente a un dato original, objeto con actualidad ya existente, el hecho de la realidad que, facto que por así decirlo, nos llega del pasado. Donde la relación objetiva del intelecto, se funda en la realidad natural que liga a la persona con su pasado histórico, la actualidad temporal a la que la persona pertenece concretamente, como ser humano físico. Por otro lado, la relación con

---

<sup>12</sup> Nos enfrentamos con el problema principal de la verdad y la persona, de lo conceptual abstracto y lo actual espiritual. La diferencia entre el criterio del saber y la virtud del entendimiento. Recurriendo a Sócrates, en su origen filosófico, con Platón apuntamos al principio del Bien que marca lo real de la filosofía y de la persona.

el valor del bien implica la participación afectiva de la persona en el hecho intencional, enlazando la realidad significante del momento, el presente actual que transforma cualitativamente la consciencia interior. Donde la relación intuitiva del corazón, se funda en la realidad profunda del alma que liga a la persona con su presente psíquico, la actualidad particular que pertenece a la realidad del vivir espiritual de la persona. Tercero, encontramos la relación con la virtud del bien, la que implica la actitud voluntaria de la persona, cuya agencia actual está dirigida trascendentalmente al bien, en su actuar intencional de realidad futura. Donde la relación moral de la voluntad, se funda en la realidad principal del alma espiritual de la persona, la que liga la actualidad futura de la persona con la realidad eterna de Dios,<sup>13</sup> la actualidad perfecta en comunión con el Bien, que corresponde específicamente a la persona en realidad espiritual de persona viviente. Entonces, dentro de los modos de relacionarnos que nos corresponden en el vivir humano, consideramos al intelecto en relación con el pasado, el corazón en relación con el presente y la voluntad en relación con el futuro.<sup>14</sup>

### ***La visión espiritual de la verdad, el valor y la virtud***

Por consiguiente, los elementos fundamentales de la metodología expuesta son tres, los que, a su vez, implican tres actos distintos, establecen tres relaciones, y determinan tres características esenciales de provecho filosófico para la persona. Consideramos por nuestra parte, que a partir del dato original, el acto del intelecto establece la relación objetiva, el modo de conocer el bien, y la realidad inteligible de la persona, distinguiendo la esfera de la verdad. Por su lado, el acto del corazón establece la relación afectiva, el modo de participar del bien, y la realidad interior de la persona, comprendiendo la esfera del valor. Asimismo, el acto de la voluntad establece la relación funcional, el modo de actualizar los valores del bien en el vivir trascendente de la persona, realizando la esfera de la virtud como atributo moral de la persona.

---

<sup>13</sup> Lo que justifica la “religio” el afán existencial inherente en el ser humano hacia la vida trascendente. Aquel querer reconectarse con la realidad misma del amor y del entendimiento, los que se revelan misteriosamente -en los valores donados por lo sagrado- con plenitud, identidad y realidad de personas ofreciendo liberación eterna. Puntos de estudio fundamentales considerados por la fenomenología de la religión.

<sup>14</sup> Si bien trataremos de lo temporal merece separadamente puesto que las distinciones temporales son dimensionales limitantes de lo que llamamos espacio eterno. Consideración nuestra, que distingue la actualidad correspondiente a las facultades espirituales de la persona. La interpretación de lo actual en la experiencia consciente que adelantamos como perspectiva importante de nuestra tesis, la. Especialmente, este punto tiene que ver con la distinción de von Hildebrand de la voluntad dirigida a algo no real pero realizable por mí.

### ***La libertad espiritual de la persona por el amor con von Hildebrand***

Un presupuesto fundamental de nuestra visión fenomenológica afirma la espiritualidad de la vida afectiva del hombre; punto que von Hildebrand procede en desarrollar con objetividad, mediante la distinción fenomenológica de las marcas de lo espiritual: trascendencia, inteligibilidad y el sentido intencional de la persona. Aquello que distingue la libertad del ser humano escapando del determinismo causal de lo meramente material. Asimismo, el contexto de nuestros estudios interpreta al hombre como persona espiritual y reconoce la individualidad que explica al hombre, el *logos* esencial.<sup>15</sup> Alice von Hildebrand nos dice: “**el hombre es una persona**” el mismo centro de la filosofía de von Hildebrand se contiene en estas pocas palabras. Las características básicas de la persona humana son justamente: su intelecto, su libre voluntad y su capacidad de amar.<sup>16</sup> El amor juega un rol definitivo en la persona, la falta del amor es un endurecimiento del corazón resultado del orgullo que en última instancia no es otra cosa que el rechazo a trascender. Nos encontramos con una visión metafísica del hombre quien posee un objetivo trascendente. En esta visión se da una convicción de la bondad original de la naturaleza humana y la libertad del hombre implica su entrega espiritual en colaboración con la verdad, valor y virtud que atraen al espíritu humano con su llamado a la bondad y el bien.<sup>17</sup>

***MARIA T PRINGLE, es candidata Doctoral en la International Academy of Philosophy en España - Instituto de Filosofía Edith Stein. Recibió su masters de filosofía cum Laude en Holy Apostles College & Seminary, Connecticut, USA donde participa de mentora académica y en el programa MOOC de cursos de postgrado.***

---

<sup>15</sup> Stein, Edith, *La Estructura de la Persona Humana*, 38-40.

<sup>16</sup> Jourdain, Alice, “Von Hildebrand and Marcel: A Parallel” en *The Human Person and the World of Values*, 28-29.

<sup>17</sup> Se ve al ser humano a imagen y semejanza divina con una libertad que no se puede conocer y alcanzar plenamente, sin un amor profundo y comprometido que responde moralmente a la dignidad de la verdad, valor y virtud propios de un Dios con identidad intrínseca de Personas increadas, quien se dona libremente en amor al ser creado. Observamos que esta visión del hombre es patente en la obra de von Hildebrand, como lo demuestra en su obra *Nuestra transformación en Cristo*. El hombre como *imago Dei* implica la relación del hombre con Dios, por lo tanto, el estudio filosófico, no limita el estudio al ser creado del hombre, sino que se contempla también el ser increado de Dios. Sin entrar de lleno en el campo de la teología, tampoco se renuncia a la verdad revelada que constituye una fuente real de conocimiento del hombre como persona, por cuanto el hombre en su corazón y voluntad apunta fundamentalmente a Dios.